

que se hallan». Esta es la razón por la que son abundantes las hidrologías y, consecuentemente, el motivo por el que disponemos de gran cantidad de topografías médicas de esta villa.

Se pueden documentar prácticamente desde la fecha en que se hicieron obligatorias⁴, hasta bien entrado el presente siglo época en que decayó el interés por el termalismo y se cerraron muchos de estos establecimientos. Hoy se custodian en el archivo de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense.

Como ya se ha dicho, en la primera mitad del siglo pasado, entre el colectivo de médicos estaba impuesta la idea de que las enfermedades y epidemias estaban estrechamente relacionadas con factores tales como: deficiente alimentación, exceso de trabajo, orientación de las ciudades, régimen de vientos, electricidad atmosférica, etc. Las tercianas (malaria) por ejemplo, una de las enfermedades más comunes en el pasado, se atribuían a los malos vientos (mal aire).

En este sentido, en la hidrología médica esta zona, escrita en 1845, por el médico-director Don **José Genovés y Tamarit**⁵, tiene la curiosidad de establecer una puntual relación entre la fuerza y la dirección de los vientos reinantes con las dolencias más comunes del vecindario: *«EL VIENTO E o LEVANTE. Unas veces es suave y algunas veces viene húmedo y frío en todas las estaciones... Empieza a soplar de dos a cuatro de la tarde y sigue hasta la puesta del sol, dejando una noche tranquila. Produce laxitud en el sistema muscular, hemicráneas y alguna fiebre catarral.*

EL VIENTO S y S.E. El primero, del mediodía, apenas visita este país, viene templado y caliente. El segundo raras veces se conoce en estos pueblos, y, tanto el uno como el otro enrarecen y aumentan la sanguificación.

EL VIENTO S.O. Y vulgarmente chinchillano, sopla con ímpetu algunas veces, es frío y seco, y suele traer alguna lluvia. Produce neurosis de todos géneros, parálisis y reumas, mueve evacuaciones de vientre...

EL VIENTO O. El poniente reina más en invierno y con ímpetu.

⁴ **Martínez Reguera, L.** Bibliografía Hidrológico-Médica española. Dos Tomos. Madrid 1896-97

⁵ **Genovés y Tamarit, J.** Memoria sobre las aguas y baños ferruginosos de Villa-Toya. Valencia 1845. También en el Boletín Oficial de la Provincia de Albacete, enero, 1847 Núms. 9-10-11-12. Se interrumpe en el párrafo 75. En la F de Medicina de la U. Complutense se conserva un manuscrito fechado en 1848. Sig. 2799. Expediente 15.